

Facultad de Ciencias Médicas Calixto García

JUAN GUITERAS GENER. VIDA Y OBRA AL SERVICIO DE LA MEDICINA

*Lic. Patricia González Reyes.
Calle 8 núm. 206 e/ Línea y 11. El Vedado.
Teléfono: 8303010
patricia.reyes@infomed.sld.cu
* Profesora Asistente

Se realiza una revisión bibliográfica de la que se obtienen los elementos más significativos de la vida y obra del insigne médico cubano, Dr. Juan Guiteras Gener, y se ha enfatizado en su honestidad y rectitud, lo que junto a su gran prestigio científico lo sitúan como una de las figuras cimeras de la sanidad cubana.

La poca noción de los estudiantes de Medicina y de gran parte de los profesores, quienes imparten clases en Ciencias Médicas, hace indispensable el estudio de estas grandes personalidades de esa profesión.

Y, justamente, en este sentido, es objetivo de este trabajo, exponer los aspectos más significativos de la vida y la obra del destacado higienista cubano, teniendo en cuenta que un pueblo sin historia es un pueblo sin memoria.

.Consideramos que la revisión bibliográfica sobre el tema no ha sido agotada, por lo que otros elementos podrán ser considerados en próximos trabajos.

El 4 de enero de 1852, es la fecha de nacimiento, en la ciudad de Matanzas, de Juan Guiteras Gener; su prestigio como higienista y epidemiólogo rebasó los límites nacionales para convertirse en una voz autorizada mundialmente en su época.

Nació en el seno de una familia ilustrada. Su padre, Eusebio Guiteras Font, fue un destacado pedagogo y un reconocido escritor, admirado y respetado por Martí, de lo que se dejara constancia en las Obras Completas del Apóstol.

Sus hermanos, Ramón y Daniel, prestigiaron las Ciencias Médicas de su época; uno, en la ciudad de Nueva York y el otro en la armada norteamericana. Su primo, Antonio Guiteras Holmes fue, sin lugar a dudas, una de las figuras revolucionarias paradigmáticas de la Revolución de los años 30, en la República Neocolonial, nacida el 20 de mayo de 1902, frustración de la república "con todos y para el bien de todos", de José Martí.

Juan Guiteras realizó sus estudios en los Estados Unidos, pues su familia tuvo que exiliarse por las ideas contra el dominio colonial español de su padre. Se graduó de doctor en Medicina y Filosofía en 1873, con notables calificaciones, en la Universidad de Pensylvania. Con su tesis doctoral "Influencia de la actividad funcional en el desarrollo del esqueleto", obtuvo el reconocimiento más alto de este Centro Docente. En este sentido, constituye su primer trabajo científico con un reconocido aval de la comunidad médica norteamericana de su época.

A partir de su graduación (1873-1879), trabajó y estudió incansablemente como médico interno y de visita en el Hospital de Filadelfia, donde sobresalió como clínico y patólogo. Desde 1879 y hasta 1889, se desempeñó como Oficial en el Cuerpo de Sanidad Marítima de los Estados Unidos, donde adquirió gran experiencia y conocimiento al tratar varias epidemias de fiebre amarilla. Demostró así ser un hombre de gran inteligencia y capacidad. Por ello, y a pesar de su juventud, es nombrado en 1879 como patólogo, en la primera Comisión norteamericana para el estudio de esta enfermedad en Cuba.

A los representantes de los Estados Unidos, como se comprobaría años después, no los animaba un sentimiento humanitario para la Isla, sino la preocupación de que la enfermedad se extendiera por el territorio de la Unión, debido al tráfico comercial y a las cercanías de sus costas; además con el pretexto de estudiar la fiebre amarilla allanaban el camino a sus anhelos expansionistas respecto a Cuba.

Durante su estancia en La Habana, Gener comprobó que la ciudad era un lugar nocivo para la salud por la poca higiene de sus calles, donde se acumulaba la basura y los charcos de aguas pestilentes al no existir un adecuado sistema de drenaje. La infraestructura médico-sanitaria se encontraba en un total estado de abandono, debido a la atención deficitaria, resultado de la escasez del número de camas y a la ausencia de personal calificado.

Y, si bien el informe de esta primera comisión de estudios de la fiebre amarilla no ofrece conclusiones definitivas sobre la enfermedad y su forma de transmisión los experimentos histopatológicos realizados por Guiteras Gener, dieron muestras de un gran acierto, a pesar de no haber llegado a resultados concluyentes.

Durante sus trabajos, conoció a Carlos J. Finlay y entre ambos científicos surgiría una entrañable amistad que duraría toda la vida fundamentada en los principios del interés científico, el humanismo y la vocación por la Medicina.

Finlay admiraba a Guiteras Gener por sus conocimientos médicos, por lo que lo animó a que presentara su candidatura como miembro de la Real Academia de Ciencias Médicas y Físicas Naturales de La Habana, pero éste se negaba exponiendo que él no contaba con una amplia obra científica. Finlay le ripostó:

--Yo tenía un solo trabajo escrito y me presenté como aspirante (...). Porque para mí la Academia no es la culminación, sino el comienzo de lo que debe ser la carrera del investigador .

Ante tal consideración, hecha por este genial hombre, Guiteras presentó su candidatura antes de regresar a los Estados Unidos y obtuvo su nombramiento a inicios de diciembre de 1879.

En este año, y como honra a su excelencia científica, es nombrado Instructor de la Cátedra de Semiología de la Universidad de Pensylvania, en la que comienza su relevante carrera como docente. Durante seis años, se va a desempeñar como profesor de la alta Casa de Estudios y sobresaldría junto al destacado patólogo inglés de reconocimiento mundial, William Osler: uno, impartiendo clínica y el otro, patología. Tal fue la relevancia de ambos que sus retratos se encuentran en el salón de actos de la Facultad de Medicina de esa Universidad en homenaje a su meritorio trabajo.

Paralelamente a su labor como docente y médico en el Marine Hospital Service, donde se destacó como higienista y epidemiólogo, no cesaría como científico, destacándose por su tenacidad y perseverancia. Ello determinó que en 1885 describiera clínicamente por primera vez en los Estados Unidos la brucelosis y, al año siguiente, encuentra por primera vez en el país norteamericano el agente causal de la filariasis. Cuatro años antes lo había encontrado Finlay en Cuba. Fueron estos dos descubrimientos los primeros realizados en el nuevo continente.

Asimismo, la labor científica de Guiteras Gener se completa con su participación en el Congreso Panamericano de Medicina, en 1893. En relación con esto, Martí señaló que fue el alma de este Evento, pero también se refiere al prestigio del médico cubano en la comunidad científica en Washington, lo que muestra la admiración que el Maestro sentía por el ilustre médico y el reconocimiento que éste tenía en los Estados Unidos. Guiteras Gener contribuyó además a la causa independentista cubana y fue presidente de uno de los Clubes Revolucionarios en la emigración. No es casual, entonces, que Martí se refiriera a la Guerra del 95, como la Revolución de los Médicos.

Hay que destacar que al Apóstol lo unían fuertes lazos de amistad con la familia Guiteras, lo que se ha resaltado en su Epistolario. Tan es así, que en el tomo 17 de las Obras Completas del Maestro aparece un poema de los Versos Libres, dedicado al Dr. Juan Guiteras Gener.

En 1898, cuando estalla la Guerra Hispano-Cubano-Americana, escribe un trabajo sobre epidemiología militar. En él se daban sugerencias a los soldados de cómo prevenir la fiebre amarilla en los trópicos.

Una vez que acaba la contienda bélica, Gener no vacila en aceptar las cátedras de Patología General y Patología Intertropical en la Universidad de La Habana, y renuncia a las prebendas que ostentaba en el desempeño de sus funciones en los Estados Unidos, salario que ascendía

a la cifra de 7 mil dólares. Abandonó así su lucrativa posición en la comunidad médica norteamericana.

Por su trabajo y consagración como docente es nombrado Decano de la Facultad de Medicina, cargo que desempeñaría hasta 1909; su relevancia como pedagogo lo hizo acreedor al jubilarse en 1922 del título de Profesor Honorario de la Universidad, nombramiento que sólo antes se le había conferido al insigne maestro de maestros Enrique José Varona.

Por su iniciativa y bajo su dirección se comienza a publicar la Revista Medicina Tropical, que ocupó un lugar destacado en la divulgación de los avances científicos de su época y en la que se publicarían figuras de relevancia como Emilio Martínez Martínez y el propio Gener.

Al producirse el intento de apropiación por Walter Reed del descubrimiento de Carlos J. Finlay, Guiteras Gener alzaría su voz en defensa de la doctrina finalista. Al respecto, comentó: "Mucho me ha sorprendido al encontrar(...), que el nombre del Dr. Finlay había sido pasado en silencio al tratar de los recientes descubrimientos que se refieren a la transmisión de enfermedades por insectos chupadores de sangre. Existe indudablemente alguna tendencia en los Estados Unidos a aminorar la importancia de la obra de Finlay (...)."

Es de destacar que la admiración y el respeto que despertaba Carlos J. Finlay en Guiteras Gener por su gran honestidad científica, hizo que éste publicara en 1907 el primer esbozo biográfico que se conoce de Finlay; no obstante limitarse tan sólo a los hechos médicos, sin dar tratamiento a aspectos de su vida personal, constituye un merecido reconocimiento a la obra del afamado galeno.

Prolífera fue su labor como higienista y clínico entre 1901-1921, al estar al frente de la Comisión de Enfermedades Infecciosas y de la Comisión de Higiene Especial; se desempeñó además como Director del Hospital Las Animas por 20 años consecutivos.

Durante todo este tiempo, Gener dio muestras de un gran humanismo. Sentía como suyo propio el dolor de los demás. Junto a otros destacados galenos cubanos como los doctores Emilio Martínez Martínez, Antonio Díaz Albertini (hijo) y otros, promovió y desarrolló importantes medidas contra la fiebre tifoidea, lepra, cólera y tuberculosis.

Entre 1921-1922, asume la dirección de la Secretaría de Sanidad y Beneficencia, coincidiendo con los dos primeros años del gobierno de Alfredo Zayas. En esta etapa, la Secretaría alcanza su mayor esplendor y a la cual le imprimió un notable impulso, lo que se debe también al auge económico por el que atravesaba el país, debido al alza del precio del azúcar, resultado de las condiciones de la guerra. Es de resaltar que en el tiempo que Gener estuvo al frente de ésta la mantuvo libre de la corrupción de la época.

Ello determina que en 1922 sea cesanteado por Enoch Crowder, enviado especial del presidente norteamericano a la Isla y quien representó la mayor injerencia de ese país en la historia republicana, al oponerse el eminente galeno a los fraudulentos negocios que afectaban el honesto desempeño de la Secretaría de Sanidad y Beneficencia.

Es entonces que Gener se retira a su provincia natal, Matanzas y culmina así su notorio desempeño al frente de la Secretaría de Sanidad y Beneficencia. Justamente por su experiencia y sabiduría y en justo reconocimiento a su digna actitud patriótica al constituirse la Federación Médica de Cuba en 1925 resultó electo su presidente con el voto unánime de más de 2 000 médicos. Al ser elegido en su cargo y con los últimos alientos de su vida, pues días después murió, se refirió a que en el mundo de mentiras en que vivíamos sólo la verdad nos haría más libres.

Juan Guiteras Gener murió en Matanzas el 28 de octubre de 1925 y puso fin así a su relevante y fructífera vida.

Podemos concluir expresando que en la vida de Guiteras Gener se manifiesta el amor y la dedicación que debe sentir un médico por su profesión.

Fue un hombre justo y honesto, la profesión que seleccionó lo ayudó a manifestar sus

cualidades como ser humano. Su tesonera labor como higienista y epidemiólogo lo llevan a ser considerado el padre de la parasitología médica nacional.

NOTAS

1 José Martí..Discurso en el Liceo de Tampa. 26 de noviembre de 1891. En: Obras Completas. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales;1975, p 279, t 4.

2 José López Sánchez. Finlay el hombre y la verdad científica. La Habana: Editorial Científico Técnica; 1987, p. 142-143.

3 Brucelosis : Enfermedad transmitida por el ganado vacuno, ovino ,caprino y porcino a partir del consumo de productos lácteos no pasteurizados y por contacto directo. Por ejemplo, en el caso de los veterinarios.

4 Filariosis: Enfermedad endémica de los países tropicales que se transmite por vectores. En este caso, el mosquito. No se transmite directamente de una persona a otra, sino a partir de la picada del mosquito que introduce las larvas infestadas en los tejidos linfáticos. Se desarrolla en las extremidades inferiores, mama, escroto y en la ingle y provoca un aumento desmedido de éstos.

5 José López Sánchez. Finlay el hombre y la verdad científica. La Habana: Editorial Científico Técnica; 1987, p 142-143.

BIBLIOGRAFIA

García Blanco, R. Cien Figuras de la Ciencia en Cuba. La Habana: Editorial Científico Técnica; 2002.

Delgado, G. Juan Guiteras 1852-1925. Cuadernos Historia de la Salud. 1982 julio-septiembre;(3).

López Sánchez, J. Finlay El hombre y la verdad científica. La Habana: Editorial Científico Técnica; 1987.

Martí Pérez, J. Obras Completas. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales; 1975, t. 4.

Martí Pérez, J. Obras Completas. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales; 1975, t. 5.

.Martí Pérez, J. Obras Completas. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales; 1975, t. 17.

Rodríguez Expósito, C.B. Dr. Juan Guiteras. La Habana: Editorial Cubanacán; 1947.

Rodríguez Expósito, CB. Centenario del Nacimiento del Dr. Juan Guiteras Gener (1852-1952). Cuadernos de Historia Sanitaria. La Habana:1952;(2).